

2289

NUESTRA RAZA

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE
predica de difusión de la cultura negra

Directores Responsables:

VENTURA BARRIOS - ELEM O CABRAL

Dirección y Administración: Minnesota 1579

Montevideo (R. O. del U)



CORTEJO NUPCIAL

PEDRO FIGARI

Obra de la pureza tocada con lo festivo y humilde de nuestros antepasados. Figari se eleva sobre prejuicios raciales tan abundantes en su época, siendo que hoy mismo los hay, para llevar los temas de negros coloniales y corrientes a sus obras con nobleza y gran sensibilidad. Ellos enriquecen, entre otras colecciones, nuestro Museo Nacional de Bellas Artes.

2299

Año XI

Febrero 1944.

N.º 126

2299

Administrador:

PILAR E. BARRIOS

NUESTRA RAZA

Redactor:

PELIGIANO BARRIOS

Aparece los 30 de cada mes

Dirección y Administración
Minnesota 1957

Montevideo, Febrero 1944.

Imp. GARCIA
Río Branco 1971

POR EL CAMINO MAS CORTO

El acercamiento entre los diversos núcleos socialmente organizados,— asunto que hemos venido señalando como una verdadera necesidad y hemos realizado prácticamente, pues no ha sido expuesto solo en la tenacidad de una prédica que arranca desde el nacimiento de NUESTRA RAZA, sino que le hemos dado acción efectiva—va teniendo su lógica y necesaria culminación, en la corroboración de que no estamos solos. Gracias a la comprensión de los elementos capacitados del interior, mancomunados con la buena voluntad y el anhelo de superación de los dirigentes de las entidades sociales, no desnaturalizadas por otro interés, vemos que ese principio de entendimiento, tan necesario a nuestro criterio, se amplía y se intensifica, puesto que ya no es solo la correspondencia recibida y las notas

de nuestros modestos periódicos, sino que ahora, a la manera de los que viven en la capital los elementos negros del interior empiezan a extender su acción y llegan, trayendo su palabra y el ideal común a fin de vincularse con los demás núcleos.

Esto es en sí, el triunfo de la comprensión y de esa campaña que pese a todos los obstáculos se ha llevado con lentitud, con firmeza y con la contribución de diversos periódicos colectivos y también con el aporte sincero de otros elementos, que sin ser negros, están hermanados con nosotros en el sentido de la superación, el progreso y la afirmación del derecho, desde los días de la colonia, en que la independencia del espíritu era su lucha constante y a esa lucha ponían su brazo y su vida sin ningún interés nuestros abuelos, aporte valioso que coadyuvó a concretar ese anhelo.

Celebremos que a esta altura de la lucha, bien orientados, hayamos tomado el camino más corto.

Orgullo de toda
dama elegante

AGUA COLONIA

"LOS TIEMPOS"

— Venta: RINCON 744 —

FARMACIA "SURREAGO"

Sobre Rómulo Gallegos dió una conferencia el intelectual venezolano Dr. Luis M. Prieto

En los primeros días de este mes fué grato huésped de esta capital, el Dr. Luis M. Prieto, destacado intelectual venezolano quien vino al Uruguay de paso de su viaje a la ca-

El Dr. Prieto que es miembro del magisterio venezolano, aprovechó su estadía en nuestra ciudad para dar una conferencia sobre «Rómulo Gallegos y su pueblo», acto realizado en el



El Dr. Prieto acompañado del Dr. Carlos Benvenuto y el educacionista Carlos Argoné

pital trasandina, donde fué enviado como delegado oficial de su país—Venezuela—al IV Congreso Panamericano de Maestros que se realizó en Chile del 26 al 31 de Diciembre de 1943.

Salón de Actos del Museo Pedagógico, auspiciado por la F. A. M. U. De la síntesis que de esa interesante disertación publicó el diario metropolitano «El País», transcribimos algunos párrafos:

«El Dr. Prieto inició su disertación agradeciendo las palabras con que fuera presentado, y señaló después, que como lo afirmara Julio Castro, le correspondía a él dar a conocer a un hombre que como Rómulo Gallegos, ya estaba sembrado en la conciencia de América, por su obra grande y generosa, llena de belleza y amor a su tierra, y dominada por un sentido humano que trascendía de esa su propia obra y era, a la vez, el signo mismo de Venezuela. Después de afirmar que para ellos Gallegos era, indiscutiblemente el maestro, precisó que seguramente la obra literaria de Gallegos era muy conocida y que analizar la misma exigía un tiempo del que no disponía—en tal sentido, reveló que en Venezuela se había escrito todo un libro sobre el paisaje en la novelística de Gallegos—y aclaró a continuación que él había elegido a Gallegos para poner de relieve como éste tenía preocupación fundamental—la de presentar a Venezuela en sus problemas, en sus hombres y al mismo tiempo en su belleza—y destacar cómo, cuando él escribía, esa preocupación lo dominaba de un modo subconsciente, porque ella se le había hecho realidad en su propósito de elevar, aún por encima de la miseria espiritual y moral a ese pueblo venezolano al que Callegos se halla tan unido y del que es su expresión más viva».

Y afirmando esa realidad el destacado psicólogo, siguió su magnífica disertación sobre el autor de «Pobre Negro».

ra Mansilla en el acto realizado por la referida entidad conmemorando el 4.º aniversario y al que fuera especialmente invitado nuestro compañero de tareas Pilar E. Barrios:

Señores: Nos congrega aquí en esta fiesta de sana camaradería, el hecho grato y honroso de poder contar entre nosotros a un hermano: el señor Pilar E. Barrios, quien postergando sus deberes y obligaciones, ha llegado hasta nosotros en misión cultural, a hablarnos de la cultura que necesita nuestra raza. Es el señor Barrios, uno de los valores más relevantes de la raza negra del Uruguay, que desde la revista NUESTRA RAZA realiza un periodismo noble, sano, elevado y valiente, en defensa de nuestra desamparada colectividad.

Sr. Barrios: los homenajes que realizamos en vuestro honor los sabemos modestísimos en relación con vuestros indiscutibles méritos y excepcionales virtudes, pero os pedimos que los aceptéis porque ellos son sinceros y espontáneos y porque traducen nuestra simpatía y nuestra admiración hacia vos y hacia la causa por la que lucháis.

Como decía hace unos instantes, con inmensa alegría recibimos y estrechamos la mano a un hermano.—Ahora, con la consiguiente emoción y tristeza en el alma, despedimos a un hermano y amigo.

Solo me resta, en nombre de mis contrazaneos y mío propio, expresar un adiós fraternal y que para muy pronto tengamos nuevamente la satisfacción de estrechar la mano de este dilecto amigo y de instruirnos y deleitarnos con sus esquisitas poesías.

De nuestra gira

Publicamos a continuación las palabras pronunciadas por el secretario del Club social «Manuel A. Ledesma», de Treinta y Tres, señor Ventu-



La Raza Negra en la época Artiguista

Artigas, precursor en toda América de los derechos de las razas oprimidas

por Diógenes Rodríguez Barrios.

Cuando comenzaron los acontecimientos de 1810, la raza negra entrega el aporte de su valiosa y decisiva cooperación.

¡Con qué entusiasmo abrazaron aquella lucha que creyeron involucraba su propia liberación!

Ya hemos hablado de la ferrea tenacidad con que buscaban y tomaban su libertad. Los patriotas que dirigieron el movimiento (con excepciones) no supieron captar aquel esfuerzo individual y colectivo de los esclavos.

No comprendieron que la raza negra se entregaba entusiasta y heroica en aquella lucha de libertad, porque sentía que era también su libertad.

Espejismo de la palabra libertad en la rudimentaria mentalidad de los esclavos, aluvión frenético que envolvió, contagió y arrastró, confundiendo finalidades y anhelos.

Para muchos patriotas la liberación de los esclavos chocaba con los intereses económicos de su clase. Era aquello un mal negocio.

No pudieron apreciar la extensión y profundidad que toma una lucha de tal magnitud. Con razón, en algunos casos, encontramos en el correr de los sucesos, falta de voluntad, indisciplina y hasta sublevaciones como en Higuerita, de los batallones de negros y pardos. Son una excepción, pero se notan en algunas oportunidades.

La raza negra con los terribles sacrificios de la lucha no ganaba nada, no obtenía la libertad soñada. Hay que decirlo: estaban defraudados.

Cambiar de amo o de aspecto y características en la servidumbre, no podía ser su íntima aspiración.

Los dirigentes del movimiento de Mayo, eran hijos de señores, señores ellos mismos y no pudieron ver por los ojos anhelantes de la raza negra; siguieron viendo por sus propios ojos, empapados por sus intereses materiales y costumbres enraizadas. Honradamente debemos comprender que en esa época, no tendían muchos motivos que los condujera a la apreciación de problemas raciales y humanos, más aún, si echamos una mirada al concepto que hoy impera en muchos ambientes rebosantes de «progreso, cultura y democracia».

Artigas fué una gloriosa y sólida excepción.

En el comienzo de la lucha se perciben nitidamente dos cosas: la presencia activa y entusiasta de la raza negra y el desprecio y prejuicio racial de la gran mayoría de los patriotas.

Formaban cuerpos aparte, separados los negros. En los primeros actos de guerra en nuestro país, la raza negra estaba entregando su energía y su roja sangre.

El 4 de Abril de 1811, tiene lugar un combate en Soriano. Soler había llegado allí con «25 hombres del Regimiento de pardos y morenos de Buenos Aires» para apoyar y dirigir los núcleos ya en armas de esa región.

En los combates contra la tripulación del bergantín Cisne, Soler expresa su confianza en los negros, pues en nota elevada el día 5, expresa: «A la izquierda e inmediaciones destaqué otra compañía de 50 hombres y dos oficiales, que comandaba yo en persona; es escoltado de seis soldados del R. de pardos y morenos, ayudantes del mismo».

En el mismo combate, toman parte los 25 hombres de este Regimiento y están con una pieza de artillería.

Están en los umbrales de nuestra historia, con su reciedumbre y energía.

Están en el Primer sitio de Montevideo. Están en el Exodo de nuestro Pueblo hacia el Ayuí.

Están en el Segundo Sitio y batalla del Cerrito.

En los últimos meses de 1812 el país pasaba por una particular situación, «vastas campiñas desoladas, sin edificios, sin sembrados, sin gente sin policía que velara por la seguridad de los pocos moradores, estancieros en su mayor parte, el interior de la Banda Oriental era lugar propicio al desarrollo del bandolerismo. Allí se iniciaron y crecieron en renombre, mataderos célebres como Sandú, como Culta, como Encarnación, como Pedro Amigo, como Casavelli, como Cari, como muchos otros, en fin, que por ser mulatos hijos del país o indios y por hostilizar sobre todo a los españoles de Montevideo, fueron considerados por éstos como oficiales de Artigas», — (H. D. Barbagelata).

Cuando llegó Rondeau a efectuar el Segundo Sitio, ya Culta y sus 360 gauchos o

«bandoleros», habían comenzado el asedio, desplegando por primera vez en estas regiones la bandera azul y blanca. Y Arreguine nos dice: «Entre esos bandoleros descolló un mulato, Encarnación, que por parecerse a Artigas, a quien se empezaba a dar el título de Protector, se hacía llamar de sus iguales, Protector de los 7 pueblos».

«Tenían hazañas de tigres y una noción del deber, extraviada y oscura».

De estas transcripciones podemos deducir lo siguiente: 1.º Que el Exodo se había cumplido, en general, por parte de la gente modesta, sin estancias. Los dueños de éstas, se habían quedado en ellas, cuidando sus ganados y sus intereses. Los grandes estancieros nunca fueron buenos patriotas, «sagrados intereses» los colocó siempre en posición de ir hacia donde convenga, «fáciles de seguir el impulso que se les quiera dar», según Alvear. 2.º Que esos «bandoleros», pardos e indios, cumplían una magnífica acción de guerrilleros al «hostilizar sobre todo a los españoles de Montevideo» y algún ataque al corazón de los estancieros, al comerle algunas vacas. Y 3.º. Es posible oometieran algún acto no muy legal en sus trayectorias pero disculpables por muchos conceptos.

La raza negra era menospreciada pero utilizable. Otra raza, la indígena con la perduración del criterio de los señores españoles, debía ser exterminada.

Por la afinidad entre ambas razas digamos unas líneas sobre los indios dejando para alguna otra vez, mayor atención.

Artigas, vinculado, consustanciado con la vida popular, tomaba desde el comienzo, otros rumbos. Rumbos democráticos.

Los indios también vinieron del Ayuí. — «Las tribus indígenas se presentaron a ocupar el sitio que creían corresponderles, realizando con su grotesco atavío guerrero, los vívidos contornos del cuadro». (Bauzá)

Ellos sabían y sentían, mejor que el historiador, que no «creían» sino que legítimamente les correspondía.

Dejemos de lado lo relativo a Andresito, indio, hijo adoptivo de Artigas; las luchas en defensa de nuestra independencia de los indios, con sus caciques al frente, su resistencia indómita, ellos sí, hasta el último minuto de la lucha artiguista; la amistad y respeto de Artigas, no solo en nuestro país sino también en todas las provincias argentinas bajo su protección. Con este ligero paréntesis, en recuerdo de otra raza oprimida, perseguida y traicionada, vayamos al segundo sitio y batalla del Cerrito.

☆

(Continuará)

Elegía al hombre que destruyendo muere

Con los ojos vendados para las miserias.

Con las manos atadas para extenderlas al caído, para dar calor al que muere de frío y soledad.

Con el corazón mudo para perdonar y la boca torcida para la razón.

Palma siempre dispuesta para el golpe de gracia; sucia y lacerada para la amistad.

Activo en deshacer lo hecho.

Eres la incredulidad, por eso triste vacío.

Nunca tuviste valor para mirar tu error; sí para medir el de los otros.

Tu ruta son cuatro paredes altas, por ella ves la luna y extiendes la mano pero agatas alcanzas tu propia cabeza.

Tu camino está ahí, en esas cuatro paredes cerradas.

Pero del otro lado el hombre bueno sufre, pero vive, lucha y así palpita con su cabeza al sol.

Mientras detrás de cuatro paredes de veneno está preso un hombre triste que eres tú, preso en tu fracaso y tu maldad.

Y tú lo sabes, pero estás ciego y tus manos están duras de estar atadas y tu pecho también.

Y mientras tus brazos son cortos, tu corazón se enfria y tu obra es dura; modelada por tus manos de corazón frío, se muere helada. Mientras el sol da en la frente del hombre que ha sufrido para el bien y palpita la obra del hombre que lucha sin veneno, templando su corazón en su fragua de vida.

Ramón Pereyra.

LOS NEGROS CANDOMBEROS

Y tras Moreira esa pintoresca mas carada africana que llaman candombe. Negros de verdad o negros de hollin y pintura, es el caso que esa compar-sa evoca los faustos bárbaros de África, los acompañamientos sacerdotales o cortesanos de los reyes de ébano; Behanzines o Meneliks; el son de los extraños tímpanos, las sonajas que ritman una danza especial, un dan-zarino que va mimando en un paso raro que evoca algo de expresión universal, de cosa de Barnun o de novela de Verne. Todo eso es lo que resta de la raza de color que fué en América esclava de nuestros abuelos. Esos ritmos vienen a los negros que quedan a través del tiempo, con un

vago rumor del ardiente y misterioso continente, de las selvas de Onanga o del Congo. Esos ecos los han oído los que han visitado Cuba, Colombia, el Perú, en los ingenios de azúcar, entre los bogas del Canca que cantara Candelario Obero, o en las fiestas crespas de Malambo.

Sigue negro candombero, mandinga o carabalí, sigue en tu paso aconipasado, en medio de la fiesta carnavalesca. Tú rememoras algo que sirve al pensamiento, a la poesía, si quiera seas abominado por la costurera disfrazada de princesa, o la mu-cama fragante de patchoulil

RUBEN DARIO

SALUDANDO AL MAR

¡Cuántas veces había pensado venir hasta vosotras, oh purísimas olas!

Cuántas veces había pensado que mi alma era una digna hermana de la vuestra, agitadas olas!

¡Cuántas veces había pensado libertar mi cuerpo de toda impureza, de esta giba enorme, que crece en el hombre con la primer penal

Todas las ciudades huelen a chiquero y también los que viven en ellas.

Ve a la mar a sumergirte en sus purísimas olas, hermano, si quieres descargar tu cuerpo de toda impureza. Ve a la mar que en su agua pura has de purificarte; allí donde acabó la ciudad empieza la mar. Ten cuidado de todos los hombres que son los vampiros que chupan tus venas; ten cuidado de todas las cosas, que si no son dañinas, molestan.

Preserva tu cuerpo y tu alma de las almas y cuerpos que infectan; huye hacia la mar. Todas las ciudades huelen a chiquero y también los que

viven en ellas!

¡Oh, prodigiosa, oh, pura mar que no sabes de odios; hoy quiero unir a tu alma mi alma enferma de la ciudad. Yo aspiro a elevarme sobre tus olas y a ser digno de todas tus grandezas!—PASCUAL MINOTTI.

MADRE

Vivo al amparo de la luz radiante de tus diáfanos ojos madre mía. Yo que triste y mohino caminante como un paria sin rumbo vago errante, por mi senda fantástica y sombría.

Al entreabrir sus párpados el día me extravió en tu imagen retratada en la clara lejanía, y torna a descansar el alma mía con el beso santo de la aurora.

¡Llega otra vez la noche; vuelve a cerrar sus párpados la aurora y se enluta la clara lejanía, en que el sol de tus ojos se ha ocultado.

¿Acaso estás dormido angel soñado, estrella de mi amor, oh madre mía?

NEPPER BERTAGNA

JUAN ANDRADE

Ha muerto Juan Andrade.

Aún nos parece verlo jugando con las palabras que reñían con las horas, hablando del Centenario de la libertad. Todos, comprendiéndolo, lo acompamos casi hasta el último momento de la obra que con tanto amor, él como pocos se abocó a ella. Decimos casi, porque la obra quedó trunca, algo quedó en el vacío y la gente no miró lo hecho, miró lo que hacer, criterio razonable a pesar de todo.

Andrade hizo mucho en el movimiento social y fué anónimo. Tuvo muchos amigos de esos que aparecen y se van pronto. Los mismos que se encargaron de dejarlo solo y culparlo de algo.—Hombre de ideas buenas, hombre de esperanzas, hombre de creer en el compañero. Y fué por eso que sus proyectos de sentido de solidaridad social quedaron truncan. El no aspiraba esculpir su nombre en letras de oro. Los que le comprendimos, coincidimos en el mismo punto. Andrade se fué para siempre, pero con la esperanza fresca de luchar para dejar algo de lo bueno que él tenía. Fué ejemplo de luchador franco y revolucionario, visionario de una vida mejor para palir las tantas miserias e injusticias de esta sociedad caduca y enferma. Y si les necesario juzgar a los hombres por sus intenciones, cuando la muerte siempre injusta los arranca de nuestro lado, justo es reconocer que Andrade fué un luchador que abrigó la esperanza de explicar con su palabra inflamada de optimismo, algo que muchos no supieron comprender..

Opiniones de los grandes maestros

Libreme Dios de abominar de una mejor distribución de la riqueza, de una más justa remuneración del trabajo y del bienestar de la clase obrera. Lo que nos parece funesto para el progreso de la Humanidad es la absorción del individuo por el Estado. En la antigua Republiquita de Esparta se ha practicado. Pero donde tal absorción se realiza el progreso se detiene. Los grandes filósofos, poetas y artistas de Grecia, que tanto admiramos, no han nacido en Esparta sino en Atenas donde cada ciudadano tenía valor propio. La originalidad es absolutamente necesaria para el progreso. Todo lo que somos actualmente lo debemos de unos pocos hombres. La nación europea que con más ardor ha cultivado el individualismo es Inglaterra. Por eso ha marchado hasta ahora a la vanguardia de la civilización. La masa es una abstracción. Lo único que tiene valor efectivo es el individuo. La masa es neutra; sin el impulso de un individuo permanecería estática. Los negros que en Africa Central encontró hace unos años el explorador Stanley, eran lo mismo que en tiempos de Jesucristo.

ARMANDO PALACIO VALDES

Carmelo Gentile

ASUNTOS JUDICIALES
Y ADMINISTRATIVOS

Teléfono 41 41 89

FLORENCIO SANCHEZ 2745

Gruzada antituberculosa

El ministerio de Salud Pública de este rincón de América, a cuyo frente se encuentra el doctor Mattiauda, se ha lanzado, con una efectista propaganda periodística y radial, a una cruzada antituberculosa, pretendiendo hacer creer al pueblo del Uruguay que con sus planes sanitarios y sus panaceas científicas va a extirpar de raíz la peste blanca: la tuberculosis.

No somos suspicaces, pero como conocemos el desinterés que guía a todos los demagogos políticos en sus intervenciones y el espíritu de sacrificio y amor al prójimo y a la ciencia que gastan los médicos en el desempeño de su profesión, tenemos que poner ciertos reparos a la finalidad que busca con su ruidosa iniciativa y a la fraseología que emplea el doctor Mattiauda para justificarla.

En declaraciones hechas en la prensa partidista, para uso interno, insinúa que "el mal hay que atacarlo a fondo y sin tregua, en sus orígenes o causas generadoras, así como también en sus consecuencias", y que "sabía que era un típica enfermedad social, consecuencia trágica del connubio de diversas lacras sociales: la miseria fisiológica, el vicio alcohólico, el juego, la vivienda insalubre, etc.", sin atreverse a empuñar el bisturí para extirpar esos orígenes o causas ni a recetar específicos infalibles para hacer desaparecer esas lacras sociales. Se limita a hacer malabarismo con frases sentimentales y efectistas, para terminar, como un vulgar mendigo, pidiendo dinero, mucho dinero para la construcción de hospitales con sus correspondientes equipos de mé-

dicos, enfermeras, practicantes y demás personal, en donde vayan a enterrarse vivas las víctimas del bacilo de Koch, y que, dicho sea de paso, sin prejuzgar intenciones, es un medio fácil y barato para ubicar a sus amigos e impacientes correligionarios en la ya frondosa burocracia estatista.

Nosotros, los anarquistas, no tenemos ni tendríamos necesidad de recurrir a opiniones científicas de eminentes fisiólogos para demostrar que las causas generadoras de la tuberculosis y de todos los males que aniquila y destroza a la humanidad germinan en la actual estructura de la sociedad capitalista y que todas las vacunas, recetas e iniciativas aconsejadas y salidas del vivero oficial son paliativos ineficaces y engañosos. Sin embargo, como existen muchos espíritus simplistas que escuchan las sirenas capitalistas y creen en la palabra de los demagogos políticos, vamos a utilizar, para reforzar nuestras afirmaciones, una opinión, valiente y tajante, expresada en un congreso médico realizado en España hace muchos años, opinión que causó estupor, escándalo y rencor en medio de los médicos congresistas y de los altos dignatarios del reinado de Alfonso XIII.

Invitado el doctor Queraltó para dar una conferencia en el seno del primer congreso español internacional de la tuberculosis, empezó a disecar la estructura del régimen capitalista, señalando la podredumbre que encierra y los efectos que ocasiona para, entre otros interesantísimos párrafos, espetarle a los médicos presentes lo que vamos a transcribir:

"Alcoholismo, miseria, ignorancia, caras malélicas, trabajos extremos, alimentos insanos: ¿qué es todo esto que nuestra indagación antituberculosa descubre sino la serie de llagas que corroen el cuerpo turbio de la sociedad moderna? Seguimos la pista a un mal físico y nos encontramos ante los sociales. Quisimos ser médicos nada más que prácticos, y hemos médicos de la sociedad misma. Por diversas rutas caminando los investigadores científicos, cada uno ha desenrañado, una causa social como eficiente; y ahora, sumando los estudios, resulta que no es una, sino todas; que la tuberculosis es el reflejo de la corrupción de la sociedad humana. ¿Cómo intentar reparar las causas si en el campo social se mezclan y confunden? ¿Cómo individualizar factores en la trabazón inextricable?

No éste ni el otro; donde quiera que la sociedad se ofrece más madrastra, allí encontraréis la tuberculosis como fatal secuela de su acción perversa...

¡Vivir, vivir! Eso apetecen las multitudes famélicas y exhaustas... ¡Vivir, vivir! Por eso luchan las turbas desarrapadas y abatidas... ¡Vivir, vivir! El gran anhelo de toda esa pobre humanidad deshecha... Y por vivir se venden, y por vivir se estragan, y por vivir se mueren... Y en tanto, sobre esas vidas agónicas, ¿qué se yergue? ¿Se yergue algo sublime y sacrosanto? No; sólo funciona en muchos casos una explotación inícia y desenfrenada."

Estas sublimes y crudas verdades del doctor Queraltó, gritadas a pleno pulmón entre la burguesía internacional, como es de suponerse, no cosecharon aplausos. Muy al contrario; meses des-

pués se le formó un proceso y fue condenado a dos años de prisión por su atrevimiento.

Siguiendo nuestro comentario y aunque se nos censure de irreverentes para con el excelentísimo ministro de Salud Pública doctor Mattiauda, diremos que éste no domina el problema que anuncia va a resolver y que le sería muy útil conocer el texto de aquella famosa e histórica conferencia del doctor Queraltó, para evitarse hacer el ridículo papel de curandero milagroso con sólo hospitales, colectas e impuestos. Además, el acaparamiento que hace de actividades: médico, jararca político y burócrata estatal lo inducen a convertirse en un pésimo comediante y a expresarse en forma irónica y muy contradictoria.

Si el germen de la tuberculosis se cultiva en el corrompido cuerpo del régimen capitalista, lo lógico sería destruir el foco para extirpar los bacilos, como hace el médico con el cáncer en el cuerpo humano.

Si la tuberculosis encuentra ambiente propicio para extenderse en los cuerpos anémicos y famélicos corroídos por la miseria y ésta es ocasionada en parte, por dos lacras sociales: el juego y el alcoholismo, no queda otra disyuntiva, para robustecer el físico humano, que eliminar esas lacras, o lo que es lo mismo el juego y el alcohol.

Pero, ¿cómo va a intentar destruir el régimen capitalista el doctor Mattiauda si aquélle proporciona los privilegios y comodidades que disfruta y los grandes sueldos que cobra. ¿Cómo va el ministro de Salud Pública a suprimir esas dos lacras sociales: el juego y el alcoholismo, si el Estado percibe más de dos millones anuales del beneficio

que le reporta a terceros la explotación del juego de las quinientas, sin sumar los de la lotería, carreras, ruleta, etc., que es factor de miseria del pueblo y si el Estado, que es el bolichero máximo y único que expende el veneno: alcohol, recibe sumas millonarias por concepto de venta y patentes de giro de los bolicheros minoristas, que convierten las tabernas en antesalas del manicomio y de los mismos hospitales que el doctor Mattiauda quiere aumentar y que, con el expendio de ese maldito alcohol, "vuelven incierta —según la opinión del profesor Emerson—, la razón, la voluntad, el auto-control, el juicio, la habilidad física y la resistencia" de miles y miles de padres de familia que luego engendran hijos tarados, famélicos y tuberculosos?

Más aún: ¿Cómo se van a extirpar esas dos lacras sociales, si con las sumas millonarias que ellas reportan al Estado, éste paga los sueldos de una parte de los cien mil burócratas que mantiene el pueblo, a costa de su miseria, fracción burocrática que

ambula y parlotea, alegre y confiada, por las oficinas de las dependencias del fabricante y expendedor del alcohol: Ancap y del ministerio de Salud Pública, en donde se han acomodado a muchos cientos de correligionarios políticos del doctor Mattiauda?

Concretando, podemos afirmar que la cruzada antituberculosa que comentamos, es una burda comedia sentimentalista que se quiere representar, explotando los sufrimientos y esperanzas de miles de víctimas de la peste blanca, para poder justificar el aumento de la burocracia, la indignante donación mensual de los quinieleros y la aplicación de nuevos impuestos que se echará sobre las espaldas de los trabajadores.

La tuberculosis podrá desaparecer cuando no exista la explotación del hombre por el hombre, ni haya unos que manden y otros que obedezcan y cuando la tierra y sus frutos sean de todos y para todos los seres humanos que pueblan el Universo.

(De SOLIDARIDAD Montevideo)

MIENTRAS CORRE EL MOTO-CAR

por Pilar E. Barrios

(Conclusión)

Nico Pérez nos separa de los compañeros que hasta entonces llevamos, quienes se despiden con un «hasta la vuelta y buen año», que contestamos nostálgicos, recogiéndonos y concentrándonos en la contemplación melancólica del rancho de terrón que envuelto en la inmensa soledad de los campos, añoso y maltrecho, huérfano y desamparado, sin la sombra

ni el abrigo de un árbol amigo, continúa aún soportando la furiosa embestida del pampero...

El sol en pleno meridiano vuelca sobre todas las cosas sus rayos calcinantes, al par que los plantíos con su verdura lozana, acusan la bendición de las recientes aguas caídas

El cruce de Olimar Grande, nos dice que nos acercamos a destino. La

ciudad que lleva el nombre de la falange gloriosa, está a la vista y pronto descendemos ávidos de pisar tierra después de casi 7 horas de viaje y corremos o estrechar la mano de amigos que nos esperan, en compañía de quienes momentos después almorzamos al llegar al hogar cuyos generosos y hospitalarios moradores nos ofrecen con toda clase de atenciones.

Luego de un descanso reparador recorremos parte de la ciudad y sus adyacencias, donde se destacan a la vera de sus calles rectas, saneados, amplios y modernos edificios.

Llegamos al hospital cuya entrada se nos franquea por gestiones amigas, el cual recorremos totalmente en compañía de su director Dr. José Oscar Percovich, espíritu dinámico, organizador e inteligente, cuya gentileza y don de gentes, pone de manifiesto en la afabilidad de su trato y en la modestia y sencillez con que nos explica los altos fines que ante la población treintaitresina llena el nosocomio bajo su dirección, que por otra parte corroboran la instalación y disposición de muchas de sus salas. entre ellas la de radiología, operaciones, esterilización, cirugía y obstétrica, equipadas con los útiles e instrumentos más modernos.

Con la visita a la necrópolis termina el paseo de la tarde, que muere envuelta en la tibieza del crepúsculo estival.

A campo atraviesa nos encaminamos a la ciudad, gozando del riente y bello panorama que se infiltra en el espíritu y que, con la noche que llega, tenue, silenciosamente, nos tonifica disponiéndonos para cumplir la misión que allí nos llevó, cometido difícil, que no obstante, nos allana y facilita la amistosa cordialidad que se nos ofrece, reiterada una vez más, al día siguiente, cuando en franca y estrecha camaradería nos rodean para despedirnos.

Y como ayer, cuando al separarnos de nuestros familiares, le hicieramos ahitos de tristeza, hoy retornamos a su seno, sintiendo las nostalgias de las muchas amistades que dejamos, sabiéndonos además deudores de tantas atenciones que quizás nunca llegaremos a saldar.

Montevideo, Enero 1944.

Por aquello o por esto...

A la escritora social de nuestra raza, Maria Fellna Díaz, reconocidamente.

Es noche... Del fondo de la barriada llega el rumor de los tamboriles.

Hay una luna espléndida, enemiga de una pareja que se oculta en la sombra de un (frondoso plátano.

Lunal.. Parche de la luna para mi (tam-tam!..

...Y habla el poeta, el enamorado: Mira, amada esta calle tiene quicios, por donde atisban con gula los (prejuicios.

Los amores del pobre con la rica... Del negro con la blanca... (Ay Jesús, María y Cam...!) La envidia es la maldad que se estanca Escucha! ¿no sientes el tam-tam?..

Son rompies en el mar de la pasión el despedirse, «por aquello o por esto», sin terminarnos de amar.

Amores que no se sacian, amores para enfermar. Sin terminarnos de amar se compromete el regreso viajeros que somos del amor inmortal! Mo!..Ahora tu no digas que has (olvidado

nuestro amor gitano que llevo escrito en la mano y que yo leí en tus ojos!

Amores que cesaron «por aquello o (por esto»...

HERMANO BLANCO

Mira, amada, esta calle tiene quicios por donde atisban con gula los
(prejuicios)
Sufrimiento silencioso del amor,
que es dolor sin reposo...

...Y así, «por aquello o por esto»,
deambulamos taciturnos,
cual pájaros nocturnos
en la fiesta del día.

Carlos Cardozo Ferreira.
Enero 1944.

FIESTAS Y REUNIONES

Conmemorando las fiestas carnavalescas realizaron animados bailes que se vieron muy concurridos, los centros sociales «Uruguay», «Harlem» y «Vanguardia».

—El 18 del actual cumplió años el señor Benigno Larraura, realizando una interesante fiesta a la que asistió un crecido número de personas de sus relaciones, bailándose hasta altas horas de la noche.

VIAJEROS

Con motivo de continuar sus estudios se ha radicado en esta capital el joven Pablo Coles distinguido miembro de la colectividad de color melense.

—De Rocha nos visitó el director de «Rumbos» señor César Techera.

—Después de una breve estada en tre nosotros regresaron a Rivera, lugar de su residencia las señoras Ana Luisa de Olivera Brasil y Delfina Rodríguez Rita.

—Partió para Paysandú en compañía de su señora madre el joven Roberto Alvarez.

ENFERMOS

Estuvo varios días en cama encontrándose ya restablecida la niña Nelly Ibáñez Machado.

NECROLOGICAS

Después de sufrir las alternativas de una larga dolencia, falleció en el nosocomio donde hace un tiempo se hallaba internada la señora María L. de Alcántara, esposa de nuestro particular amigo Don Pablo Alcántara. Fué la extinta destacado miembro del Comité de Damas del centro Uruguay de Melo, ocupando puestos de responsabilidad en aquella institución social y cultural.

Al hogar del amigo Alcántara llegue nuestro sentido pésame.

—El 19 del corriente mes falleció el joven Fernando García. Paz en su tumba

Por construcciones modernas reformas o modificaciones, vea a

S. DEL PUERTO

Construcciones sólidas y estéticas
Precios módicos Pida Presupuesto

URUGUAY 2139 (Apto 5)
TELEFONO: 4 42 58

HERMANO BLANCO

Hermano blanco, ven e ítemos juntos en hermanada asociación de ideas, llevando el verbo humano y solidario por todos los caminos de la tierra!

Ven tú que tienes un concepto amplísimo de ese triste vivir de los humildes; y ofréceles el bálsamo precioso de amor, que solo tú puedes decirles.

Ven! y los dos iremos por el mundo, despojados de odios y prejuicios, sembrando el bien, la fe y la esperanza, como el martir del gólgota lo hizo.

Ven! y juntos los dos descenderemos de la ascensión mayor hasta el abismo; hasta dejar por siempre establecida la santa redención del oprimido.

Ven! Tú que interpretas como pocos el sufrimiento y el dolor humano, con el espíritu y amplitud que es solo privilegio del ser iluminado.

Hermano blanco! Iniciemos la cruzada de conjunción de espíritus y de almas, hasta hacer que el humano sentimiento triunfe sobre los odios y las armas

P. E. B.

Montevideo, Febrero de 1944.

TRABAJOS

de OJO

Imprenta Carda

IMPRESIONES
EN GENERAL

RIO
BRANCO
1511

• ESPECIALIDAD •

• EN CARTUCHOS •

V.T.E.
8 63 80

EL PORVENIR

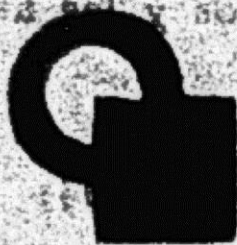
TALLER DE ZAPATERIA

DE JUAN JACINTO FERRAN

Arreglos de calzados en general

Solidez, Prontitud, Esmero

Precios módicos



Sarandí esq. Doroteo Navarrete

M E L O